

EL MATERIAL DIDÁCTICO:

Espacios íntimos, privados y públicos de poder

Espacios íntimos, privados y públicos de poder

Debido a cómo actúa la opresión, hay distintos aspectos de nuestra identidad que pueden crear contradicciones y conflictos en los distintos ámbitos de nuestras vidas. Podemos comportarnos o ser tratadas de una manera en nuestras vidas públicas, pero de otra en nuestras vidas privadas e íntimas. Las estrategias de liderazgo y organización necesitan tomar esto en cuenta para apoyar una transformación más profunda. Como dice el conocido adagio feminista: “lo personal es político”.

El **espacio íntimo del poder**: mi sentido de identidad, confianza en mí misma, bienestar psicológico y seguridad, y mi relación con mi cuerpo (y control sobre éste) y mi salud.

El **espacio privado del poder**: mis relaciones y roles desempeñados en la familia, entre amistades y con parejas sexuales y matrimonios, entre otras.

El **espacio público del poder**: cómo me ven y tratan en mi vida pública, por ejemplo, en mi organización, empleo y comunidad, incluyendo mis derechos civiles y legales.

La experiencia de poder e indefensión de una persona difiere según el género, la sexualidad, la raza, la etnicidad, la clase, o la edad, y puede ser incluso contradictoria en distintos ámbitos de la vida. Por ejemplo, una mujer política que parece segura de sí misma en público puede aceptar un papel subordinado en su familia; puede incluso sobrevivir al abuso en sus relaciones privadas, al mismo tiempo que se mantiene al día con las exigencias y la imagen de sus funciones públicas. En todo el mundo es común que una mujer enfrente las mismas exigencias laborales que su pareja y, sin embargo, ser la principal o única responsable de mantener el hogar y los hijos. Los mismos conflictos y contradicciones pueden sucederle, por ejemplo, a un hombre de color, a una persona de género no binario, o a alguien con capacidades diferentes: se enfrentan a una cultura dominante que es discriminatoria y en la que deben encontrar formas de hacerse camino, pero tienen experiencias muy distintas en su vida íntima o privada.

Es útil reconocer estos niveles y contradicciones para entender las tensiones que genera nuestro trabajo de cambio y organización política, sobre todo para aquellas personas que experimentan más directamente el sexismo, el racismo, el clasismo o la discriminación por edad. Los cambios y las estrategias de incidencia política que se centran únicamente en el ámbito público pueden pasar por alto desafíos como los que enfrentan las mujeres líderes, activistas y funcionarias públicas cuando regresan a sus hogares y sus familias.